



EL ESPERANTO

UN IDIOMA PARA TODOS

Eduardo Vivancos

Publicado en la revista venezolana "Ruta", número 17, febrero 1974

ESPERANTO.- Lengua artificial de estudio fácil creada por el doctor Luis Lázaro Zamenhof (1859-1917) que la dio a conocer al mundo en un folleto publicado en el año 1887, *Lingvo Internacia*, bajo el seudónimo *Doktoro Esperanto (El doctor que espera)*. Es en efecto movido por la esperanza de que hombres de distintos orígenes, culturas y costumbres llegaran un día a comprenderse y establecer relaciones directas entre ellos que Zamenhof inició y llevó a cabo su noble proyecto.

LOS DESEOS DE UN IDIOMA UNIVERSAL

La idea de un **idioma universal** no es nueva. Ya desde tiempos remotos los hombres habían soñado en un idioma común para todos. El griego antiguo y el latín fueron ya más o menos universales en lo que fue la cuna de la civilización, Grecia y Roma. Durante la Edad Media y el Renacimiento el latín era preponderante en Europa, y los grandes hombres de la época escribían sus libros en latín y hablaban a sus discípulos en dicho idioma. Durante muchos siglos el latín ha sido el idioma de instrucción en Europa. Los estudiantes podían ir de una universidad a otra y no tenían problemas lingüísticos. Se puede considerar el latín como la lengua universal de la Edad Media, pero esta universalidad quedaba limitada a una élite; el pueblo no hablaba latín.

En los siglos XV y XVI surgieron en Europa ideas de **nacionalismo**; cada nación se aferró a los idiomas que hablaban sus habitantes y poco a poco el latín fue perdiendo la importancia que había poseído. A partir del siglo XVII el francés empezó a ocupar un lugar muy importante para las relaciones internacionales. Francia era a la sazón el país más poblado de Europa, logró adquirir una gran influencia sobre los demás países y la literatura francesa ocupaba un puesto de primerísimo orden. Casi todos los intelectuales de otros países hablaban francés. Voltaire, Diderot, o D'Alambert tenían una influencia considerable en las cortes de Catalina II de Rusia y de Federico el Grande de Prusia. En dichas cortes se hablaba francés. Pero como había ocurrido con el latín el uso del francés, fuera de Francia, se limitaba a la élite intelectual y a la aristocracia. Más tarde el inglés, gracias a la expansión del Imperio Británico y al inmenso crecimiento de los Estados Unidos de América, ha ido desplazando al francés sobre todo para las relaciones

comerciales. De todas maneras la universalidad del latín, del francés y del inglés se ha limitado a los intelectuales de la Edad Media, a la clase social elevada de los siglos XVIII y XIX y al uso comercial del siglo XX respectivamente.

En realidad no ha habido contacto entre las masas, y hoy los pueblos siguen estando separados por barreras lingüísticas; este problema es más evidente a medida que los medios de transporte permiten a los hombres que se trasladen de un punto a otro. Hace algunos años pocas personas podían permitirse hacer viajes largos y entrar en contacto con seres de costumbres distintas. Hoy día viajar está prácticamente al alcance de todo el mundo, y la necesidad de un idioma universal se hace más imperiosa. Queda el recurso de aprender cuatro o cinco de los idiomas más extendidos, pero ello no está al alcance de todo el mundo y además sería una solución a medias. Se podría aceptar uno solo como universal, pero ¿cuál? Hay que tener en cuenta la susceptibilidad de los pueblos. La mayor parte de seres humanos pretenden, por ignorancia o por patriotismo ciego, que el idioma que aprendieron de niños es el mejor, el más claro, el que posee más virtudes y el que las demás personas habrían de adoptar. Se atribuye a Winston Churchill lo siguiente: "Es necesario un idioma universal para todos, y es necesario que dicho idioma sea el inglés". Lo mismo pueden haber dicho, refiriéndose a sus respectivos idiomas, nacionalistas franceses, españoles, alemanes, italianos o chinos. Un idioma para ser aceptado por todos ha de ser **neutral**. Ha habido hombres que se han ocupado del problema; ha habido centenares de proyectos de idiomas artificiales. Veamos brevemente algunos de estos proyectos.

IDIOMAS ARTIFICIALES

Como hemos dicho, los **proyectos de idiomas artificiales** han sido numerosos. Ya en el siglo XVII hombres famosos como Descartes, Leibnitz, Komensky y muchos otros, presentaron diversos proyectos para solucionar el problema del llamado "*babelismo*". El 20 de noviembre de 1629 Descartes presentó su "*idioma filosófico*" cuya estructura se podría comparar a la estructura de las matemáticas. La formación de frases y oraciones se parecía a una serie de operaciones matemáticas. Leibnitz, con un proyecto muy parecido, afirmaba que hablar, razonar y calcular serían la misma cosa. No ponemos en duda de que los filósofos mencionados estuvieran cargados de buena fe, pero sus proyectos no eran prácticos. Queriendo ser demasiado lógicos dejaban de ser naturales. No se puede expresar una idea de la misma manera que se demuestra una proposición matemática o se soluciona un problema de regla de tres. Después de los proyectos que acabamos de mencionar ha habido centenares de proyectos más durante los siglos XVIII y XIX, de los cuales solamente 3 ó 4 se pueden tomar en consideración. Entre los no aceptables citemos como referencia algunos nombres: títulos breves como *Ao* y *Eo*, algunos expresivos como *Viva* y *Orba*, y algunos ridículos como *Carpophorophilus* y *Astesginiagraphiansk*. Hubo un proyecto muy curioso llamado "idioma musical universal" o *Solresol*, cuyas palabras se formaban con siete sílabas equivalentes a las siete notas musicales. Las diversas combinaciones de dichas sílabas permitirían la formación de más de medio millón de palabras (siete elevado a la séptima potencia). El proyecto puede ser curioso e imaginativo pero extremadamente difícil para poder recordar tantas palabras tan parecidas las unas a las otras; otro inconveniente es que la mayor parte de palabras tendrían seis o siete sílabas. El autor pretendía que las personas que supieran el Solresol podrían entenderse sin necesidad de hablar, empleando

simplemente un instrumento musical y tocar las notas correspondientes. También se podría hablar cantando.

Los proyectos hasta ahora mencionados fueron todos impracticables y la mayor parte de ellos no tuvieron más adeptos que el propio autor.

El primer proyecto internacional que tuvo cierto éxito fue el *Volapuk*, publicado en el año 1880 por el sacerdote alemán Juan Martín Schleyer. El *Volapuk* tenía una estructura parecida a la de los idiomas naturales, pero sin ninguna ventaja particular sobre ellos aparte del hecho que era un idioma neutral. Las raíces del nuevo idioma procedían en general del inglés, pero muy deformadas. Por ejemplo, la palabra *Volapuk* está formada con los vocablos *world* (mundo) y *speak* (hablar). El *Volapuk* tuvo un éxito inicial considerable debido al deseo de muchas personas de tener un idioma internacional. Muchos llegaron a estudiarlo pero pocos llegaron a dominarlo suficientemente para emplearlo de una manera práctica. En 1887 se constituyó una Academia Internacional de *Volapuk*. En 1889 se celebró en París un congreso internacional del nuevo idioma en donde se puso en evidencia el número de dificultades que había para que los congresistas pudieran comprenderse. En dicho congreso se propusieron cambios importantes y la Academia presentó un proyecto de gramática reformada, pero Schleyer se opuso a todo cambio, afirmando que él era el autor de la lengua y que sólo él podía aportar reformas. Entre las dificultades de orden lingüístico ya existentes y la actitud dictatorial y absurda de Schleyer, el congreso fue un fracaso rotundo y marcó el final del proyecto que nueve años atrás había sido acogido tan favorablemente.

ESPERANTO

Poco antes de la evidencia del fracaso del *Volapuk*, exactamente el 26 de Julio de 1887 apareció en Varsovia el folleto "**Lingvo Internacia**" del Dr. Esperanto. El autor era un médico polaco llamado Luis Lázaró Zamenhof. Durante muchos años el Dr. Zamenhof estuvo trabajando en su proyecto, precisamente durante la época en que el *Volapuk* tuvo algo de éxito, aunque el autor del nuevo idioma no había tenido noticias del *Volapuk*. El idioma de Zamenhof era superior a todos los idiomas que se habían presentado hasta entonces y no ha sido superado por los proyectos que han aparecido posteriormente, la mayor parte de los cuales no son más que copias del Esperanto con algunas reformas hechas a gusto de los nuevos autores. Mencionemos el Ido, Novial, Interlingua, Occidental, Interglossa.

ZAMENHOF

Antes de proseguir con las características del Esperanto veamos quien fue su autor. Luis Lázaró Zamenhof nació en Bialystok, Polonia, en el año 1859. De origen judío; su padre, Marcos Zamenhof, era profesor de geografía y de idiomas modernos. El padre era ateo; la madre, profundamente religiosa. El joven Luis heredó la inteligencia y la tenacidad del primero y el misticismo sincero de la segunda. La población de Bialystok era una mezcla de razas y nacionalidades; lituanos, polacos, alemanes, judíos y rusos eran sus componentes. Cada uno de estos grupos se mantenía estrictamente dentro de sus estrechos límites y despreciaba a los demás. A Zamenhof le habían enseñado en su casa que todos los hombres eran hermanos, pero el espectáculo que presenciaba a diario en las calles de su ciudad nativa contradecía los principios que le habían enseñado. En el

año 1863, cuando Zamenhof tenía solamente cuatro años, tuvo lugar en Polonia una revolución contra la tiranía del zar de Rusia; la revolución fue sangrienta y fracasó, pero la represión contra los habitantes de Polonia duró mucho tiempo; el odio aumentó y los actos de violencia ocurrían a diario. A fin de fomentar la desunión entre la población, las autoridades rusas explotaron los prejuicios de raza existentes e incitaban las rivalidades, provocando luchas entre ellos para poder dominarlos mejor. Los prejuicios de raza estaban tan arraigados que los rusos no tuvieron que hacer gran esfuerzo para lograr su propósito.

El mismo Zamenhof, en cartas que más tarde escribió a sus corresponsales, declaró que la idea de crear un idioma internacional empezó a germinar en su mente siendo aún un niño, ante el espectáculo de los actos violentos que presenciaba a diario; Zamenhof se decía, "si los hombres se odian es porque no se comprenden; la solución sería un idioma común para todos". Más tarde, él mismo se dio cuenta de que el problema era mucho más complejo de lo que le había parecido al principio; los hombres no se odiaban solamente a causa de la diversidad de idiomas; había muchos prejuicios de raza, nacionalidad y religión que separaban a los hombres.

Cuando terminó la escuela primaria, Zamenhof se trasladó con su familia a Varsovia e ingresó en el Instituto de Segunda Enseñanza de la capital polaca en donde empezó a estudiar griego y latín, idiomas que en su tiempo habían sido más o menos universales. En el tiempo de Alejandro Magno el idioma griego se extendió por los países del este del Mediterráneo, y aún mucho tiempo después conservó una gran influencia en el Imperio Romano. El latín era el idioma común del Occidente y lo fue durante muchos siglos; en latín se escribieron los tratados de ciencia hasta el siglo XVI o XVII. Tomás Aquino, Calvino y Erasmo hablaban en latín a sus discípulos. ¿Por qué no hacer del latín el idioma universal de la época moderna? Pero a medida que Zamenhof estudiaba el latín se dio cuenta de las dificultades que representaba. Su gramática era difícil y estaba llena de irregularidades. ¿Cómo un campesino lituano, un artesano alemán o un pescador portugués iban a aprender las complicadas declinaciones del latín? El idioma común había de poseer una gramática que comprendiera solamente unas páginas, y empezó a hacer pruebas a base de las gramáticas que conocía. Llegó el tiempo en que Zamenhof empezó a estudiar el inglés; la fonética de dicho idioma la encontró difícil; la ortografía, irregular, pero en cambio tenía una gramática relativamente simple. Eso le hizo comprender que no era necesario que las conjugaciones de los verbos, la sintaxis y las declinaciones fueran complicadas para ser útiles. Tomando como base la gramática inglesa Zamenhof se dedicó a eliminar las irregularidades que existían y llegó a formar una **gramática** no ya de varias páginas, sino que contenía en una sola página sin que dejara de tener los elementos básicos de las demás gramáticas. El proyecto empezaba a tomar forma; la gramática se parecería a la inglesa; la fonética y la ortografía tendrían como base los idiomas romances.

Quedaba por resolver el problema del **vocabulario**; tarea inmensa. Al principio pensó en un vocabulario a priori, escogiendo palabras con el mínimo número posible de letras, parecido, hasta cierto punto, a los proyectos de Descartes y Leibnitz. Pero Zamenhof pronto rechazó tal idea; un vocabulario así construido carecería de armonía y además sería muy difícil de recordar. Tomando los elementos de carácter más internacional de los idiomas existentes, empezó a crear un vocabulario, pero aún así la tarea era inmensa. Cierta vez le llamó la atención el letrero "Skvejcarskaja" (*portería*), el cual ya había visto muchas veces,

y al lado el anuncio colgante "Konditorskaja" (*confitería*). La terminación común "skaja" fue como un rayo de luz que le hizo ver las inmensas posibilidades que ofrecía el uso de afijos a un número relativamente limitado de raíces. Bajo este sistema el número de palabras de base quedaría reducido considerablemente y solucionaba el problema de un vocabulario gigante. En los idiomas llamados naturales ya existen sufijos y prefijos pero su aplicación es irregular y el que aprende otro idioma ha de estudiar cada palabra por separado. La gramática simplificada y el vocabulario a base de raíces y afijos fueron la solución ideal y Zamenhof se puso al trabajo con fe y entusiasmo.

En el año 1878, cuando Zamenhof aún no contaba 20 años de edad, el nuevo idioma estaba ya más o menos presto y lo mostró a algunos estudiantes compañeros suyos que compartían el mismo entusiasmo e idealismo; lo estudiaron y al cabo de algún tiempo celebraron una fiesta hablando en el nuevo idioma, se dieron discursos e incluso cantaron un himno que Zamenhof había preparado:

Malamikete de las nacjes,
Kadó, kadó, jam temp' está!
La tot' homoze en familje
Komunigare so debá.

(Enemistad entre las naciones,
Que caiga, que caiga, ya llegó el tiempo.
Toda la humanidad, como una sola familia,
Debe de unirse.)

Ese día fue uno de los más felices del joven Zamenhof. En su sueño veía ya una humanidad libre de odios y de guerras. El entusiasmo entre los jóvenes idealistas era grande pero, no obstante, decidieron no dar a conocer el proyecto al público hasta más tarde a fin de tener tiempo para ponerlo a prueba. Este era el último año de Bachillerato; al llegar el verano los amigos se separaron; al principio, cada uno por su lado, hablaron del proyecto pero ante las burlas con que fueron acogidos se desanimaron y Zamenhof quedó solo. Zamenhof ingresó a la Universidad pero no habló del proyecto a nadie. Durante sus horas libres se dedicó a traducir y a escribir originalmente en prosa y en verso. Zamenhof era también poeta. En el curso de sus escritos puso el idioma a prueba y se dio cuenta de que algunas cosas que teóricamente eran buenas, prácticamente eran inaceptables; el número de afijos era demasiado grande y a veces daba lugar a confusión. Durante 6 ó 7 años Zamenhof hizo pruebas, modificó, suprimió, añadió y al fin en 1887 el idioma estaba presto en la forma que lo conocemos hoy. El proyecto de 1887 era muy diferente al de 1878. Cuando el idioma estaba presto para ser dado a conocer al público, Zamenhof ya había empezado su práctica médica y estaba a punto de casarse. Nuevas responsabilidades caían sobre sus espaldas y a veces dudaba si debía o no ir adelante con su proyecto. ¿Qué iba a pensar la gente de un médico que dedicaba su tiempo a una utopía como se consideraba la creación de un idioma internacional? ¿Qué consecuencias iba a tener para su vida futura? Después de reflexionar mucho se decidió dar el paso que le había de hacer famoso y cruzó el Rubicón, como el mismo Zamenhof dijo más tarde.

LA DIFÍCIL DIFUSIÓN

Otro problema que se presentó entonces fue el de encontrar un editor; nadie quería arriesgar dinero en una empresa cuyas posibilidades de éxito eran

inciertas, y aún en caso de que lo tuviera no había garantía de que aportara beneficio material alguno. Finalmente el padre de su futura esposa, Alejandro Zilbernick, convencido de que el proyecto era digno de presentarse, adelantó el dinero necesario para la primera edición. Aún entonces tuvo que esperar la autorización del censor. En aquella época Polonia estaba ocupada por los rusos y toda publicación debía de estar autorizada por las autoridades. El censor retuvo el manuscrito durante más de dos meses, dos meses largos para el impaciente Zamenhof. Finalmente el censor gubernamental consideró que el libro era inofensivo, la fantasía de un iluso, y autorizó su publicación, creyendo que al cabo de poco tiempo el proyecto estaría olvidado por todos.

Fue el día 26 de julio de 1887 cuando apareció el librito. Su título era, en ruso, *Mezhdunarodnyj Jazyk (Idioma Internacional)* del *Dr. Esperanto* (que tiene esperanza). Durante el mismo año aparecieron ediciones en polaco, francés y alemán. Para distinguirlo de otros proyectos empezó a llamársele el idioma del Dr. Esperanto o el idioma de Esperanto, y finalmente se quedó con el nombre **Esperanto**. Para iniciar la propaganda el librito se envió a periódicos y a personas en todos los países. El progreso fue muy lento; nadie había oído hablar antes de Zamenhof; el fracaso rotundo del Volapuk era ya evidente y muchos que habían dedicado a dicho idioma tiempo, dinero y energía se habían desanimado y vieron con escepticismo la aparición de otro proyecto. Pero poco a poco algunas personas empezaron a interesarse y pronto quedaron convencidos de la superioridad del Esperanto sobre otros proyectos anteriores. Zamenhof, ayudado por Clara, su esposa y colaboradora, tuvo que pasar mucho tiempo con una correspondencia que se hacía de más en más voluminosa; muchos ya le escribían en Esperanto. En 1888 se fundó un grupo esperantista en Nuremberg y gracias a la ayuda material de algunos miembros del grupo se fundó el primer periódico en Esperanto, "La Esperantisto", que aparecía mensualmente. En el curso del mismo año se crearon grupos esperantistas en Sofía y en Moscú. El movimiento ya tenía una base. En 1890 Zamenhof se hizo cargo de la revista, pero como suele ocurrir en tales casos, el déficit era permanente, aunque entusiastas idealistas aportaron los medios para que el periódico no dejara de aparecer. La revista era indispensable para mantener el lazo entre los miembros de un movimiento que estaba esparcido por todo el mundo. También en 1890 se editó la primera gramática de Esperanto en español, del escritor y gramático J. Rodríguez Huerta. En 1894, León Tolstoy hizo declaraciones públicas favorables al Esperanto, cosa que dio empuje al movimiento. En 1895 apareció en "La Esperantisto" un trabajo de Tolstoy; dicha colaboración dio mucho prestigio al movimiento esperantista y muchas personas se interesaron por él; pero también las autoridades rusas empezaron a tomar cierto interés por lo que hasta entonces habían ignorado. La colaboración de Tolstoy y las ideas liberales que se expresaban en el periódico motivaron que su aparición fuera prohibida. Era la primera vez, pero no la última, en que las autoridades de un país se opusieran a publicaciones esperantistas. El proyecto inofensivo de 1887 empezaba a tener uñas.

El movimiento, sin su órgano de información, quedó mutilado aparentemente. El caso es que la prohibición del periódico dio ocasión a que se hablara más del idioma internacional. Muchos pensaron que si los tiranos se oponían al Esperanto, es que el Esperanto podía servir para combatir a los tiranos. En diciembre de 1895 al grupo esperantista de Uppsala, Suecia, empezó a publicar otro periódico en Esperanto, "Lingvo Internacia". Desde entonces no han cesado de aparecer publicaciones en el idioma internacional. Citemos que en 1902 salió el primer

número de "Sunu Hispana" (*Sol Español*), el primer periódico esperantista editado en España.

Las primeras dificultades con que tropieza todo proyecto nuevo ya empezaban a ser vencidas. El escepticismo de los que profetizaban que el Esperanto acabaría como el Volapuk fue desapareciendo a medida que se demostraba que el idioma creado por Zamenhof verdaderamente servía para el objetivo propuesto.

Muchos hombres de la época, en particular idealistas, expresaron juicios favorables al Esperanto. León Tolstoy, ya mencionado más arriba, después de haber comparado el nuevo idioma con el Volapuk, que en su tiempo había estudiado, declaró: "Son tan pequeños los sacrificios que todo hombre de nuestro mundo moderno tendrá que imponerse para aprender el Esperanto, y tan grandes los beneficios que puede alcanzar, que nadie se debe sustraer a hacer este estudio." Digna de mención es también la opinión formulada por el famoso federalista español Francisco Pi y Margall: "Nosotros, que tanto quisiéramos ver abatidas las fronteras de los pueblos, no vacilamos en recomendar el estudio del Esperanto a todos los hombres de inteligencia y de corazón, que de veras amen el progreso intelectual y moral de los pueblos." Y todavía ideológicamente más cerca de nosotros tenemos al gran pedagogo Francisco Ferrer y Guardia, fundador de la Escuela Moderna, que declaró cuando un nacionalista catalán le propuso que la enseñanza fuera dada en el idioma catalán: "Eso sería limitar la enseñanza racionalista a un grupo limitado de niños; es en Esperanto que yo lo haría si dicho idioma estuviera ya suficientemente extendido".

LOS CONGRESOS INTERNACIONALES

En el año 1905 el movimiento era ya lo suficiente fuerte para poder organizar un congreso internacional, que tuvo lugar en Boulogne-sur-Mer, Francia. 688 esperantistas representando 20 países asistieron al congreso. Por primera vez Zamenhof se encontró ante un número considerable de esperantistas. Hombre de gran energía cuando se trataba de dedicar horas interminables al trabajo, se sentía perdido cuando había de hablar en público. Corto de estatura, tímido, Zamenhof tuvo que hacer un gran esfuerzo de voluntad, pero logró dirigir una alocución sentida en la que expuso sus esperanzas y su satisfacción. Entre otras cosas dijo: "Reconozcamos la importancia del acto de hoy en la ciudad hospitalaria de Boulogne. No se trata de una reunión de ingleses con franceses, de rusos con polacos; es una reunión de hombres con hombres." Desde entonces todos los años se han celebrado congresos internacionales a excepción de los años afectados por las dos guerras mundiales.

En el año 1909 el congreso tuvo lugar en Barcelona; a dicho congreso asistieron 1287 personas representando 52 países. Uno de los actos de los congresistas fue rendir homenaje al gran poeta del *Renacimiento Catalán* Bonaventura Carles Aribau, que a principios del siglo XIX había profetizado que un idioma universal uniría a la familia humana. Hasta el año 1911 Zamenhof había presidido todos los congresos hasta entonces celebrados, pero a partir de entonces dijo que quería ser un esperantista más y que no deseaba ocupar posición alguna; quería ser un miembro más de la familia esperantista. Esta es la diferencia que separaba Zamenhof de Schleyer; el autor del Volapuk quería para él todos los derechos sobre el idioma que él creó. En cambio Zamenhof, ya desde el primer congreso esperantista renunció a todo derecho particular sobre el Esperanto. El congreso del año 1914 había de tener lugar en París. Clara y Luis Zamenhof estaban camino

de Francia cuando se declaró la guerra y no pudieron continuar el viaje. El congreso no pudo tener lugar. De regreso a Varsovia Zamenhof dedicó mucho tiempo para escribir, pero se sentía desmoralizado al ver la lucha fratricida que ensangrentaba Europa entera. Él, que había soñado en un ideal de fraternidad humana, volvió a vivir el espectáculo de sus primeros años en Bialystok. Zamenhof murió en Varsovia el 14 de abril de 1917, no abandonado, pero aislado a causa de las circunstancias.

LA ESTRUCTURA

Vamos a ver en breve cual es la estructura del Esperanto. A diferencia de los proyectos presentados por Descartes y por Leibnitz, que eran idiomas *a priori*, eso es, idiomas completamente fabricados, el Esperanto pertenece al grupo llamado *a posteriori*, eso es, hecho con materiales ya existentes en los idiomas naturales. El 60% de palabras en Esperanto son de origen latín; el 30%, de origen anglosajón; el 10%, de origen eslavo.

La gramática es simple y contiene los elementos de las gramáticas de idiomas modernos. Sólo existen 16 reglas que forman lo que se llama el **Fundamento de Esperanto**. Dichas reglas son lógicas e invariables. En el primer congreso esperantista Zamenhof insistió en que el Fundamento fuera intocable y que nadie pudiera reformarlo, ni siquiera él mismo, a fin de conservar la unidad del idioma y así evitar que cada uno hiciera reformas a su gusto lo que provocaría el fin del Esperanto. Esta intocabilidad no había de ser permanente; una academia provista de la autoridad requerida podría hacer, en tiempo oportuno, las reformas consideradas adecuadas. Las 16 reglas del Fundamento definen las partes de la oración y sus características particulares: ortografía, fonética, formación de palabras compuestas, etc. No teniendo excepciones y siendo a base de formas simplificadas estas reglas son fáciles de recordar.

He ahí en pocas líneas las **16 reglas** fundamentales:

1) Sólo existe el artículo determinado **la**, invariable para todos los números, géneros y casos. No hay artículo indeterminado.

2) El sustantivo se forma añadiendo la terminación **-o** a la raíz. El plural se forma añadiendo **-j** [pronunciado como una y castellana] al singular. El acusativo se indica añadiendo **-n**, y los demás casos por medio de las correspondientes preposiciones; *al, de, kun, per*, etc.

3) El adjetivo toma la terminación **-a**; los casos se forman como para el sustantivo. El comparativo se forma por medio de las palabras *pli.....ol* (más.....que); el superlativo por medio de *la plej.....el* (el más.....de).

4) Los adjetivos numerales cardinales son: *unu* (1), *du* (2), *tri* (3), *kvar* (4), *kvin* (5), *ses* (6), *sep* (7), *ok* (8), *naŭ* (9), *dek* (10). Para formar las decenas, centenas, etc. se añaden a los nombres de los nueve primeros números *dek, cent, mil, miliono*, etc. Ej.: *Dumil kvarcent sepdek kvin* (dos mil cuatrocientos setenta y cinco). Los numerales ordinales se forman añadiendo la terminación **-a** a los cardinales; *tria*, tercero; *deka*, décimo.

5) Los pronombres personales son: *mi* (yo), *ci* (tú), *li* (él), *ŝi* (ella), *ĝi* (él, ella - para animales o cosas), *ni* (nosotros), *vi* (vosotros), *ili* (ellos, ellas), *si* (reflexivo se). Los posesivos se forman añadiendo la terminación **-a** de adjetivo; *mia* (mío); *nia* (nuestro).

6) En la conjugación la desinencia verbal en cada tiempo es siempre la misma, cualquiera que sea el número y la persona. Las desinencias verbales son: **-i** (infinitivo); **-as** (presente); **-is** (pasado); **-os** (futuro); **-us** (condicional); **-u** (imperativo y subjuntivo); **-ant** (participio activo presente); **-at** (participio pasivo presente); **-int** (participio activo pasado); **-it** (participio pasivo pasado); **-ont** (participio activo futuro); **-ot** (participio pasivo futuro).

7) El adverbio toma la terminación **-e**.

8) Cada preposición tiene un sentido fijo que determina su empleo y va seguida de nominativo.

9) Las palabras se pronuncian como se escriben. El Esperanto es perfectamente fonético.

10) El acento tónico cae siempre sobre la penúltima sílaba, que es la penúltima vocal.

11) Las palabras compuestas se obtienen por yuxtaposición de las raíces que las forman, escribiendo al final la raíz fundamental.

12) Si en una frase se encuentra una palabra con sentido negativo, se suprime el adverbio de negación: **ne**.

13) Para indicar la dirección se añade la terminación **-n** de acusativo al complemento.

14) En casos dudosos se emplea la preposición de sentido indefinido *je*, sobre todo para indicar el tiempo, la hora, las dimensiones.

15) Las palabras llamadas internacionales, es decir las que casi todos los idiomas han adoptado de un mismo origen, se emplean en Esperanto aplicando la ortografía y terminación que le corresponde.

16) Las terminaciones de los substantivos y del artículo pueden suprimirse y ser reemplazadas por un apóstrofe. Dicha regla se aplica principalmente en versificación.

El alfabeto consta de 28 letras: 5 vocales y 25 consonantes. Las vocales son exactamente como en español: a, e, i, o, u y se pronuncian siempre igual. Las consonantes tienen un valor uniforme. Cada letra corresponde a un solo sonido, y cada sonido puede ser representado por una sola letra. Las personas de habla española deberán tener presente que el sonido de la *b* (bilabial) no debe confundirse con el de la *v* (labiodental) [y que la *j* se pronuncia como *y*, y la *c* como *ts*]. Desde luego no existen letras mudas.

Como hemos visto más arriba las palabras se componen de raíces, afijos y terminaciones. Siguiendo el principio de máxima universalidad las raíces del Esperanto han sido tomadas de los idiomas nacionales, de manera que muchas palabras pueden ser reconocidas inmediatamente. Actualmente han sido aceptadas más de 8 000 raíces que combinadas con los 40 prefijos y sufijos con que cuenta el Esperanto se pueden formar más de cien mil palabras.

Para ilustrar lo arriba indicado citemos unos ejemplos.

Patro (padre): *patr-* es la raíz; *o* es la terminación característica del substantivo. Si decimos *patra* tenemos un adjetivo (paternal); *patre* es un adverbio (paternalmente). Con el sufijo *ino* formamos el femenino, *patrino* (madre). Por consiguiente *patrina* y *patrine* quieren decir respectivamente maternal y

maternalmente.

Con la misma raíz podemos formar muchas más palabras una vez hemos aprendido el uso de los afijos y terminaciones.

Por ejemplo: *patrio* (patria), *bopatro* (suegro), *bopatrina* (suegra), *gepatroj* (padre y madre) *prapatro* (antepasado), *patrineto* (madrecita).

Con una sola raíz hemos formado 12 palabras, y no hemos agotado todas las posibilidades. Por lo dicho se puede comprender que es posible aprender el Esperanto en dos meses, al menos lo suficiente para poder tener una conversación, escribir una carta o leer un libro fácil; en un año es posible dominarlo completamente.

Existen dos métodos principales para aprender el Esperanto: el método gramatical y el método directo. El *método gramatical* consiste en emplear al principio el idioma de origen, enseñando en primer lugar la gramática esperantista y aplicar las reglas aprendidas a diversos textos. El *método directo*, como su nombre indica, consiste en prescindir del idioma de origen y emplear directamente el Esperanto, dejando para más tarde la gramática. Cual de los dos es mejor es una cuestión de apreciación y depende también de la preparación que pueda tener el estudiante. Si el que aprende el Esperanto conoce bien la gramática de su propio idioma, el método gramatical es aconsejable. Pero si los conocimientos gramaticales dejan que desear; si los términos sustantivo, adjetivo, declinación, complemento directo, etc. son todavía un misterio, el método directo podría dar mejor resultado, sin que por eso se deje de aprender luego la gramática. Es un hecho que después de haber estudiado el Esperanto se comprende mejor la gramática del idioma de origen.

ORGANIZACIONES ESPERANTISTAS

El primer grupo esperantista organizado fue el de Nuremberg, en el año 1888, y en poco tiempo se formó una red de grupos locales o nacionales que se dedicaron a la propagación del Esperanto; estos grupos colaboraban más o menos entre sí. En 1895 se constituyó, bajo la proposición de Zamenhof, la *Liga Mundial Esperantista* compuesta por los subscriptores de "La Esperantista", coordinando así la actividad de los diversos grupos y haciendo posible la celebración del primer Congreso Universal en Boulogne-sur-Mer en 1905. A la Liga Mundial Esperantista sucedió U.E.A. *Universala Esperanto-Asocio*, (Asociación Universal Esperantista), que agrupaba a los esperantistas de todos los países y de todas las tendencias. [U.E.A.](#) fue fundada en el año 1908 bajo la iniciativa de los suizos Th. Rousseau y Héctor Hodler, este último hijo del famoso pintor y escultor Fernando Hodler. Los iniciadores de la nueva asociación creyeron que no bastaba propagar el nuevo idioma, sino que era necesario introducirlo en la vida práctica cotidiana. Según su estatuto, U.E.A. se propone:

1. Facilitar las relaciones morales y materiales entre los hombres, sin diferencia de nacionalidad, raza o lengua de origen;
2. Aumentar entre sus miembros un fuerte sentido de solidaridad y comprensión mutua;
3. Incrementar el uso del Esperanto;
4. Crear servicios internacionales para el uso de hombres y colectividades cuyos intereses requieren relaciones en otros países.

EL ESPERANTO NEUTRAL

Políticamente U.E.A. es neutral, pero tal neutralismo le obliga a hacer piruetas cuyos resultados dejan a menudo mucho que desear. Actualmente U.E.A. cuenta con más de 20.000 afiliados y tiene cierta influencia en medios oficiales como O.N.U. y [UNESCO](#).

No cabe duda de que Hodler y Rousseau, no menos que el propio Zamenhof, fueron ante todo idealistas sinceros. Sin decir tiene que los objetivos enunciados en el estatuto de U.E.A. concuerdan perfectamente con los ideales libertarios, pero no podemos dejar de reconocer que, contrariamente a los deseos del autor del Esperanto, la idea de la aplicación del idioma universal penetró mucho más rápidamente en los medios burgueses que lo emplearon para fines desprovistos de todo idealismo. Comerciantes lo usaron como medio de incrementar sus negocios; burgueses ociosos lo aprendieron por esnobismo; instituciones religiosas no dejaron de tener en cuenta la utilidad del Esperanto para su propaganda; incluso la policía no dudó en emplearlo para sus propios fines; y hasta militaristas y patrioters no tuvieron escrúpulos en hacer uso del idioma universal para designios que nada tienen que ver con el ideal de fraternidad humana. Son estos grupos que, bajo el cubierto de neutralismo, han tenido cierta influencia en el desarrollo de U.E.A.

Durante los congresos universales organizados por dicha asociación se tiene la costumbre de nombrar presidente honorario del congreso al jefe de Estado del país en donde se celebra la reunión. Para algunos, tal nombramiento es un acto simbólico, para otros es una mamarrachada, pero en todos casos la idea de neutralismo político queda muy mal parada. Tal costumbre ha sido motivo de muchas críticas, incluso hasta por muchos miembros de la asociación organizadora, que el nombramiento honorario en cuestión ya no es un acto de cortesía sino una dejación manifiesta de dignidad y de amor propio, teniendo en cuenta que en la mayor parte de los casos los jefes de Estado no son solamente indiferentes al ideal del idioma universal sino que en el fondo se oponen a él e incluso lo combaten. El paroxismo de la falta de consecuencia del movimiento llamado neutral fue en 1968 cuando el 53 Congreso Universal tuvo lugar en Madrid y por consiguiente el presidente honorario fue el fascista Franco. ¿Es posible que la memoria de ciertos esperantistas sea tan corta que hayan olvidado los crímenes de Franco? Recordemos que durante los años de la guerra, en la zona franquista, la actividad en pro del Esperanto cesó completamente debido a la persecución sistemática de que fueron víctimas sus adeptos, incluso los "neutrales", miembros de U.E.A. Basta recordar el crimen colectivo que tuvo lugar en Córdoba, cuando dicha ciudad cayó en poder de los fascistas; los miembros del grupo local esperantista fueron pasados por las armas por el hecho de ser esperantistas. Irónicamente 31 años más tarde el responsable de tales crímenes había de ser presidente honorario de un congreso esperantista. Al decidir celebrar el congreso en España, U.E.A., además de prostituirse y de no haber ganado nada, ha sido un instrumento de la propaganda franquista contribuyendo al mito de la "democratización" del régimen.

EL ESPERANTO COMPROMETIDO

Que el neutralismo -que no es lo mismo que tolerancia- no podía conducir a una solución ideal lo comprendieron ya algunos de los primeros esperantistas.

Aunque lentamente, pero de una manera cierta, el Esperanto penetró en los medios obreros y revolucionarios. Los anarquistas y anarcosindicalistas, que formaban el elemento más numeroso en los medios esperantistas proletarios anteriores a la primera guerra mundial, se agruparon en el año 1906 en la asociación internacional *Paco-Libereco* (Paz-Libertad) que editaba "*Internacia Socia Revuo*" (Revista Social Internacional). En 1910 *Paco-Libereco* se fundió con otra asociación de carácter progresista, *Esperantista Laboristaro* (Trabajadores Esperantistas). El organismo común tomó el nombre de *Liberiga Stelo* (Estrella Libertadora). Hasta 1914 dicho organismo publicó numerosos libros y folletos revolucionarios en Esperanto. Entre ellos citemos los siguientes: *Antipatriotismo* de G. Hervé, *La Ilusión Parlamentaria* de Laissant, *Los Crímenes de Dios* de S. Faure, *El Evangelio del Corazón* de P. Berthelot, *La Pirámide de la Tiranía* de F.D. Nieuwenhuis, *El Salario* de P. Kropotkin, *Los Miserables* de V. Hugo, *La Fuerza de los Fuertes* de J. London, *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels. Con ocasión del 10º Congreso Universal que había de celebrarse en París en 1914 se había proyectado una reunión separada de los esperantistas revolucionarios a fin de establecer las bases de un organismo al margen del movimiento neutral. Pero la guerra se declaró y el congreso no tuvo lugar. No fue hasta el año 1921, en Praga, que pudo celebrarse el primer congreso obrero esperantista, en donde se constituyó **Sennacieca Asocio Tutmonda** (Asociación Mundial Anacional). En dicho congreso se rechazó el principio del neutralismo ciego y se adoptó la idea del uso del Esperanto al servicio de la lucha por la emancipación de la clase obrera. He ahí un extracto del estatuto de [S.A.T.](#) aceptado durante el congreso de Praga:

"Objetivo: a) utilizar prácticamente el idioma internacional Esperanto y ponerlo al servicio del proletariado mundial; b) facilitar las relaciones entre sus miembros y crear en ellos un sentido de verdadera solidaridad humana; c) informar y educar a sus miembros de manera que lleguen a ser los más capaces y los más perfectos entre los que se llaman internacionalistas.

"S.A.T. no es un partido político, sino una organización cultural y educativa, cuyos afiliados han de ser comprensivos y tolerantes con relación a los diversos sistemas políticos y filosóficos sobre los que se apoyan los diversos partidos proletarios y movimientos sindicales; S.A.T. se propone, gracias a la libre discusión y comparación de hechos y de ideas, terminar con el dogmatismo que sus miembros hayan podido recibir en sus medios de origen.

"En breve, el objetivo de S.A.T. es, gracias al uso constante de un idioma racional y de su aplicación en la escala mundial, facilitar la creación de espíritus que piensen racionalmente y que sean capaces de comparar, comprender y juzgar diversas ideas, tesis y tendencias, para que a su vez sean capaces de escoger, con pleno conocimiento de causa, el camino que consideren más justo y factible para la liberación de su clase, y posibilitar que la humanidad entera alcance un nivel superior de civilización y cultura."

El nacimiento de **S.A.T.** tuvo lugar en una época en que muchos obreros de diversas tendencias miraban todavía con esperanza hacia la Revolución Rusa como un primer paso que habría de conducir hacia el triunfo de las ideas socialistas en el mundo entero. Es así que desde el principio los comunistas consiguieron tener cierta influencia en la línea de conducta de dicha asociación; pero a medida que pasaba el tiempo, y el mito de la revolución rusa se desvanecía, muchos revolucionarios esperantistas, que durante un momento se

habían dejado influenciar por los acontecimientos en Rusia, empezaron a desengañarse al mismo tiempo que los comunistas se volvían de más en más exigentes y querían convertir al S.A.T. en una organización exclusivamente al servicio de Moscú. Durante 10 años tuvo lugar una lucha constante entre los elementos comunistas y los que querían que el S.A.T. se mantuviera como organización cultural y educativa al servicio de la clase obrera, pero políticamente independiente, tal como se había determinado en el congreso de Praga. Finalmente, en el año 1931, durante el XI Congreso de S.A.T. en Ámsterdam, la mayoría de miembros rechazaron las pretensiones de dominio de los comunistas, y estos abandonaron la asociación para formar una organización puramente comunista, I.P.E. *Internacio de Proleta Esperantistaro*, (*Internacional de Esperantistas Proletarios*). Su ideología se basaba en el concepto marxista y el materialismo dialéctico. Ya un año antes, exactamente en octubre de 1930, apareció en Moscú una publicación titulada "*Internaciisto*" (*Internacionalista*), que con toda desfachatez se calificaba de "el único periódico proletario en Esperanto", dedicándose a repetir las consignas emanadas del Komintern y a difamar a los otros organismos esperantistas, en particular a los de tendencia proletaria que no comulgaban con las exigencias moscovitas. Pero la vida de I.P.E. fue efímera; al cabo de poco tiempo dejó de dar señales de vida. La prensa del S.A.T. así como el órgano anarquista *Libera Laboristo*, fue prohibida en la Unión Soviética, y el movimiento esperantista ruso, que durante unos años había adquirido cierta fuerza, desapareció poco a poco. Desde el año 1937 hasta la muerte de Stalin, en los medios oficiales soviéticos se consideraba al Esperanto como producto del "internacionalismo y cosmopolitismo burgués" y en consecuencia cayó en desgracia. Incluso algunos de los más activos esperantistas, entre los que se hallaban muchos anarquistas, fueron encarcelados o exiliados a Siberia. Después de la muerte del funesto dictador rojo la situación ha cambiado algo, pero sólo en lo que se refiere al movimiento neutral; las publicaciones de los movimientos obreros no comunistas siguen siendo prohibidas en Rusia. En China y en otros países comunistas se publican algunas revistas en Esperanto, revistas presentadas con mucho esmero, pero su contenido refleja solamente las opiniones del partido en el poder y no son más que órganos de propaganda subvencionados por el Estado para sus fines particulares. En dichos periódicos la expresión de opiniones libres por parte de los lectores está fuera de cuestión.

Después de la escisión provocada por los comunistas, S.A.T. prosiguió y prosigue su **obra educativa**, organizando congresos anuales y editando una cantidad considerable de [libros](#), originales y traducidos. Entre ellos citemos: *Ética* y *A los Jóvenes* de Kropotkin, *La Sociedad Libertaria* de Bastián, *Fontamara* de I. Silone, *Cristianismo y Patriotismo* de L.Tolstoy, *Cándido* de Voltaire, *Fausto* de Goethe, *Nacionalismo* y *Manifiesto de los Anacionalistas* de Lanti, *Correspondencia* de Zamenhof, y en 1970 un magnífico *Plena Ilustrita Vortaro* (Diccionario Completo Ilustrado), el más completo de los diccionarios hasta ahora publicados en el idioma internacional.

EUGENIO LANTI

Al hablar de S.A.T. no podemos dejar de mencionar al que fue iniciador y alma de dicha asociación. Se trata de **Eugenio Lanti** (Adam), un individuo de una personalidad extraordinaria y original cuyas ideas influenciaron grandemente el desarrollo del movimiento obrero esperantista. Durante su juventud [Lanti](#) entró en relación con Sebastian Faure y Juan Grave, y militó en el movimiento anarquista

francés hasta el año 1915, año en que decidió apartarse del mismo por estar en desacuerdo con los que optaban por la colaboración con los países aliados en su lucha contra Alemania. El mismo Lanti explicó el motivo de su actitud en una carta que escribió a la redacción de "Senŝtatano" en 1946, poco antes de su muerte trágica en Méjico donde a la sazón residía. Lanti dice: "He tenido ocasión de leer el número 1 de "Senŝtatano" sintiendo una intensa emoción ya que yo mismo fui anarquista durante 17 años de mi vida, hasta el año 1915. En dicho año empecé a tener dudas acerca del movimiento anarquista al comprobar que Kropotkin recomendaba la participación en la guerra para vencer al militarismo alemán y así abrir el camino para la revolución. A pesar de todo, el anarquismo sigue siendo un ideal para mí."

Fue durante la primera guerra mundial que Lanti aprendió el Esperanto y vio las inmensas posibilidades que dicho idioma ofrecía como instrumento para luchar contra el funesto patriotismo. Su filosofía se basaba en el **anacionalismo** en oposición al internacionalismo. Lanti afirmaba que internacionalismo denota relación entre naciones y que, en consecuencia no representa forzosamente una idea revolucionaria, mientras que el anacionalismo se opone, sin lugar a dudas, a la idea de nación como entidad política.

Cuando estalló la revolución rusa, Lanti fue uno de los que creyó que este acontecimiento representaba el principio del socialismo en el mundo entero y no dudó en hacerse miembro del partido comunista; en 1922 hizo un viaje a Rusia en donde fue muy bien acogido en los medios oficiales, pero haciendo caso omiso de los halagos, su espíritu anticonformista y rebelde le hizo ver que en el país soviético no existía el socialismo ni se preparaba el camino para llegar a él. No obstante, durante algún tiempo se aferró a su nueva creencia y procuró querer justificar los hechos, creyendo que eran simples errores circunstanciales, pero finalmente, completamente desengañado, se dedicó a denunciar en artículos y en conferencias públicas lo que había visto y lo que llegó a saber gracias a contactos con esperantistas soviéticos: burocratismo de partido, persecuciones de revolucionarios, despotismo y crímenes. Eso le valió una campaña de difamación y de insultos por parte de los comunistas llamados ortodoxos.

Discípulo de Rabelais y de Voltaire, de quien tradujo varios libros, Lanti reivindicaba el derecho a la duda y a la crítica positiva, convencido que sólo así era posible encontrar el camino de la verdad. Cuando creía tener razón Lanti era intransigente, particularmente en lo que se refería a principios revolucionarios, pero era ante todo intransigente consigo mismo y cuando se daba cuenta que había tomado una posición equívoca no dudaba en rectificar su línea de conducta. Fue en gran parte gracias a su esfuerzo, a su influencia y a su honestidad que S.A.T. no cayó en la órbita del mundo comunista.

A partir de 1936, una vez lograda la jubilación, Lanti se dedicó a viajar por el mundo con el objetivo de conocer más efectivamente otros continentes, otros pueblos, otras razas, llevando a todas partes su mensaje de anacionalismo. Estuvo en Asia, Oceanía, América del Sur y finalmente en Méjico en donde, a consecuencia de picaduras de insectos sufridas en 1936 que le provocaron tumores y caquexia general tuvo que ingresar en el hospital. Insoportables dolores de cabeza le impulsaron a suicidarse el 17 de enero de 1947. Su muerte fue una pérdida sensible para el S.A.T. y para el movimiento esperantista en general. El nombre de Lanti ha sido asociado muchas veces con los de Zamenhof y Hodler.

EL ESPERANTO Y LOS ANARQUISTAS

Si en épocas pasadas el uso de un idioma universal podía considerarse práctico para las relaciones entre seres humanos de diferentes orígenes y culturas, es evidente que hoy, con el progreso constante de la ciencia, que prácticamente elimina las distancias, el idioma universal es imprescindible. Es así que el Esperanto responde a una necesidad concreta. La vida moderna ha dejado de ser nacional, para ser internacional, mundial.

El hombre de hoy no puede ignorar lo que ocurre fuera de su país. El **anarquista** no lo quiere ni lo puede. No basta contentarse con informaciones, en general deformadas, de la prensa al servicio del Estado y de la burguesía. Existen organismos de información con el objetivo de informar imparcialmente a los diversos grupos e individualidades anarquistas, pero el tiempo empleado en traducciones y retraducciones es motivo de la pérdida de actualidad de la información en cuestión.

Nosotros tenemos necesidad de saber qué forma particular toma el ideal anarquista cuando es estudiado profundamente por hombres cuya cultura, educación y costumbres difieren de las nuestras; nosotros, más que nadie, tenemos necesidad de comparar los pensamientos y las obras de nuestros semejantes. Sólo el empleo generalizado del Esperanto puede dar una solución satisfactoria.

Utilizándolo para esos fines, los anarquistas dan al Esperanto todo su valor social. Sin duda alguna Zamenhof no fue un anarquista; su obra fue simplemente dictada por un sincero misticismo humanista y un amor fraterno hacia todos los hombres, sin distinción de razas ni naciones. Zamenhof quería ver la desaparición de las fronteras, ¿no es precisamente lo que quieren los anarquistas? Cuando Zamenhof dijo en Boulogne-sur-Mer, "no es una reunión de ingleses con franceses, de rusos con polacos; es una reunión de hombres con hombres", ¿no es acaso lo que nosotros pensamos? Por su obra y su pensamiento Zamenhof estaba más cerca de los anarquistas que de los esperantistas llamados neutrales, muchos de los cuales no han sabido nunca desprenderse de prejuicios burgueses y nacionalistas.

Los anarquistas, ya desde el principio de la divulgación del Esperanto, han estado en la vanguardia del movimiento obrero esperantista. En 1905 se formó en Estocolmo el primer grupo esperantista anarquista de que hayamos tenido noticia, y en 1906 se constituyó en París el grupo *Paco-Libereco* del que ya hemos hecho mención y que tuvo una influencia considerable en el movimiento esperantista en general llevando a cabo una importante labor editorial.

Notemos que durante el Congreso Anarquista Internacional de Amsterdam en el año 1907 se tomaron resoluciones favorables al idioma internacional. Lo mismo ha ido ocurriendo en sucesivos congresos en los cuales los compañeros esperantistas han tomado una parte activa, sobre todo en lo que se refiere a relaciones entre los grupos de distintos países.

En los países del Lejano Oriente, principalmente en la China y el Japón, los grupos anarquistas tomaron un interés particular por el Esperanto, y publicaron diversos boletines bilingües de los que son dignos de mención "La Voĉo de la Popolo" (*La Voz del Pueblo*) y "Nova Jarcento" (*El Nuevo Siglo*). Uno de los militantes chinos que más influencia ha tenido en el desarrollo del movimiento anarquista en China, Shin-fu, era un buen esperantista, tradujo varios libros y fundó un grupo esperanto-anarquista. El famoso escritor Pa Chin [Ba Jin, según la nueva

ortografía], que se llamaba hijo espiritual de Emma Goldman, pero que fue más tarde influenciado por los maoístas, estudió el Esperanto en Shanghai durante sus años de anarquista, y vertió al chino la novela del húngaro Julio Baghy, *Día de Primavera en Otoño*, escrita originalmente en Esperanto. En un diccionario biográfico de escritores chinos y extranjeros editado en Shanghai en el año 1934, Pa Chin está clasificado como novelista e intelectual esperantista.

En 1923, los libertarios rusos A. Levandowsky y J. Zilberfarb fundaron en Ucrania I.S.A.B. - *Internacilingva Sciencia Anarkisma Biblioteko* (Biblioteca Anarquista Científica en el Idioma Internacional) y publicaron *Ética* de Kropotkin y *Anarquismo* de Borovov. Muchas otras publicaciones estaban en preparación, entre ellas *Sembrando Flores* de Federico Urales; pero el desarrollo posterior de la situación en Rusia, impidió su publicación. Los compañeros fundadores de I.S.A.B. hicieron una llamada a los esperantistas anarquistas del mundo entero para ver la posibilidad de la creación de un organismo mundial. La idea fue acogida favorablemente por otros dos militantes rusos, S. Haydowsky y N. Futerfas, así como el anarquista francés Julien Migny. Estos compañeros constituyeron el núcleo fundador de T.L.E.S. - *Tutmonda Ligo de Esperantistaj Senŝtatanoj* (Liga Mundial de Esperantistas Antiestatales) que en pocos meses tenía ya afiliados en quince países. Pero mientras se preparaba la organización de la Liga, la situación en Rusia deterioraba y las voces anarquistas quedaban ahogadas bajo la represión bolchevique. Levandowsky fue deportado a Siberia, Haydowsky y Futerfas desaparecieron bajo la ola de terror que sacudió Rusia; solamente Zilberfarb pudo salvarse debido a que optó por flirtear con los comunistas e incluso escribió unos párrafos laudatorios para Lenin con motivo de su muerte. Desaparecidos los compañeros rusos, Julien Migny, con la valiosa ayuda de su compañera Juliette, se hizo cargo de la administración de T.L.E.S. Entre los participantes a la nueva organización esperantista citemos a Hem Day en Bélgica, Lu Chien Bo en China y Taiyi Yamaga en el Japón. Yamaga vertió del chino antiguo al Esperanto el *Tao Te Ching* (Libro del Camino y de la Virtud) de Lao Tse. Fue la versión en Esperanto de Yamaga que sirvió como base para la traducción en español de dicha obra publicada en el año 1963 por "Tierra y Libertad".

A partir de agosto de 1925 T.L.E.S. empezó a publicar en Berlín su órgano mensual "Libera Laboristo" (*El Trabajador Libre*), y en 1933, en colaboración con la A.I.T. editaba un boletín informativo para el uso del movimiento anarcosindicalista internacional.

Otras publicaciones ácratas dignas de mención, que aparecieron antes de la segunda guerra mundial, son: *Laboristo*, fundado por compañeros búlgaros y continuado más tarde por el Grupo Anarquista Esperantista de Estocolmo; *La Anarkisto*, en el Japón, que dejó de aparecer en 1931 cuando sus redactores fueron encarcelados por las autoridades japonesas; *La Kompasso*, órgano de la fracción anarquista de S.A.T.

En Barcelona apareció en 1936-1939 "Informa Bulteno de la C.N.T.-F.A.I.", semanario redactado por I.L.E.S. "Ibera Ligo de Esperantistaj Senŝtatanoj", (Liga Ibérica de Esperantistas Antiestatales). También en Barcelona, durante la misma época, la Radio C.N.T.-F.A.I. daba emisiones en Esperanto tres veces por semana.

La toma del poder por los nazis en Alemania, la persecución de los anarquistas en Rusia y en otros países, el trágico final de la guerra en España y finalmente la declaración de la segunda guerra mundial debilitaron al movimiento libertario esperantista y T.L.E.S. dejó de existir; muchos de sus miembros perecieron

víctimas de las persecuciones y de la gran matanza, pero en 1945, en cuanto las relaciones internacionales se normalizaron, los esperantistas anarquistas restablecieron el contacto interrumpido durante algunos años. En 1946 empezó a publicarse en París "Senŝtatano", primero como órgano en Esperanto del *Comité Provisional de la Internacional Juvenil Anarquista* (I.J.A.), y luego como portavoz del movimiento esperantista anarquista, continuando así la labor iniciada por T.L.E.S. Durante la misma época el grupo libertario esperantista de París colaboraba estrechamente con la *Comisión de Relaciones Internacionales Anarquistas* (C.R.I.A.), traduciendo el boletín de informaciones que ésta publicaba y atendiendo a la relación epistolar en Esperanto con compañeros de otros países.

Finalmente en 1969 la fracción anarquista del S.A.T. ha tomado un nuevo impulso publicando en París el boletín mensual [*Liberecana Ligilo*](#), con el objetivo de propagar el ideal anarquista en el campo fértil de los medios esperantistas, a la vez que propagar el Esperanto en los medios anarquistas que es donde el idioma universal tiene, más que en ninguna otra parte, su razón de ser.